

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época. — Núm. 159 | Pontevedra, 18 de Agosto de 1934

Número suelto: 10 cts.

Los Ayuntamientos vascos, de clásica honradez administrativa, temen y con razón, de que las hambrientas jaurías radicales que en Vasconia no tienen pito que tocar (todos son nacionalistas, jaimistas y socialistas) les machaquen su concierto económico, base de su independencia administrativa-provincial, y verse suplantados por los correligionarios de los hombres de la cal y el cemento, del arroz y el maíz.

Buscando como motivo, unas elecciones que aquellos habían de celebrar para nombrar comisiones municipales para la defensa de sus intereses, han metido en la cárcel más de medio centenar de Alcaldes. ¡Buena cosecha para los correligionarios de Emiliano!

El lerrouxismo y la pacificación

Ya hemos llegado al final. Ha sido cosa fácil. Han bastado unos cuantos meses de padecer España Gobierno maneado por la mano maestra—naturalmente, la derecha—de Gil Robles para haber llegado hasta aquí.

Hemos ido subiendo, sufriendo sin fatigas, y ya estamos, ya hemos llegado. Nos encontramos en la cúspide más elevada del desequilibrio económico y político nacional.

A nuestros pies, lo desconocido, la obscuridad, el abismo negro. Un paso más, un torpe movimiento cualquiera, un débil empujón dado con disimulo, y la República, esta República paradójica de trabajadores, esta democrática, República, esta República laica, tocada con su anticuado y raído gorro frigio, malcubriendo las desnudeces de su escarnecido cuerpo con harapos mugrientos, restos de lo que fue un no lejano día de su alba e inmaculada túnica; llena de achaques, vieja, desahuciada, sin fuerzas para sostenerse en pie, pese a las sospechosas muletas, pese a los falsos puntales que dicen haberle prestado los Gil y los Alejandros y esta República, repetimos, sentirá el vértigo, verá su cuerpo vencido, perderá el equilibrio y caerá vertiginosamente en el abismo, como un guiñapo.

Pocos meses han bastado. En pocos meses han aumentado en fantásticas proporciones los impuestos, los obreros en paro forzoso, los conflictos sociales, los guardias de asalto, la guardia civil, el hambre, la miseria, la desesperación de la masa trabajadora, las persecuciones, los encarcelamientos de los humildes, los atentados personales, la rebeldía de los espíritus.

Los presupuestos del Estado se aprueban con un déficit inicial, sobre el papel, de más de seiscientos millones de pesetas, un déficit real que sobrepasa los mil millones. Han aumentado las deudas nacionales en mayor proporción y con mayor rapidez que durante los indignos años de la dictadura.

La exportación naranjera, principal fuente de riqueza de exportación ha disminuido; quedando este año reducida a la mitad la cifra exportada con relación al pasado año. Han bajado los jornales. Han disminuido el trabajo y la seguridad personal. Se han desvirtuado las leyes sociales. Restado el crédito internacional.

Una pequeña dosis más de lerrouxismo y ¿qué queda ya de la República del 14 de abril?

Muere la República. Muere de un empujón o por asfixia; pero se va, se muere la República.

¿Qué pasará después? Se disputan las riendas del Poder, de un lado, las sucias camisas pardas y negras; del otro lado, las resplandecientes fuerzas rojas.

A los pardos les guía el turbio sentimiento del odio despiadado a la clase trabajadora, el loco fanatismo clerical. Tienen todo el dinero en

su poder. Les apoya la furia capitalista. Fascismo.

Los rojos cuentan únicamente con su limpio ideal redentor, con su humano programa, con sus brazos desnudos, con su pobreza, con su devastadora fuerza del entusiasmo, con la roja ilusión de su triunfo rojo. Marxismo.

Así está la lucha. ¿Quién vencerá?

No hay duda, no puede haberla. Los rojos, los rojos vencerán.

MANUEL P. CARREGUI.

El despido de MacDonald

James-Ramsay MacDonald se va. Se dice que sólo por una temporada. Está muy enfermo. Hace años que la vista anda mal. Pero se dice que está mucho más enfermo de lo que pudiera desprenderse de su prestancia, todavía gallarda. En la intimidad, hace alardes de su recia consistencia física, como corresponde a un buen escocés. Se va, sin embargo, porque «le cansa mucho la lectura de documentos oficiales». Y se va con recuerdos amargos, dispuesto a dejarlos por las montañas del Canadá. Tal vez allí, ahora que se observa una franca reacción liberal, goce de una efímera popularidad. Esto es tan necesario para los estadistas de viejo estilo como es necesario el aplauso para los que viven pisando escenarios.

Lo importante es que MacDonald fué muy solicitado por los conservadores cuando el hundimiento del laborismo británico era su única preocupación. El hombre tímido, irresoluto, hablador incansable, hizo lo que le pedían los de la acera de enfrente. Traicionó a su partido, preparó el camino para las elecciones innecesarias de 1931 y luchó después contra los mismos que le elevaron hasta colocarlo en el más alto pedestal que puede ambicionar un político inglés. No se podía pensar en socialista en aquellos momentos. Había que pensar en «nacional». (Es el idioma de todos los fascistas o fascizantes.) Era el capitalismo el que estaba en crisis. Había que arriar el hombre, aunque para ello se aplastase el movimiento laborista. Esto es lo que hizo MacDonald.

¿Cómo no ha de sentirse dolorido, ahora, al ver que lo echan del Poder los mismos a quienes tantos servicios prestó? MacDonald se va porque los conservadores ya no lo necesitan. Quieren reorganizar el Gobierno, distribuir puestos y prepararse para unas elecciones que bien pudieran celebrarse el año entrante.

TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrece la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

El viaje presidencial

Ya está de regreso en Madrid el presidente de la República. Su viaje fugaz por la región gallega le ha dado, según dicen, la grata impresión que el paisaje ubérrimo de nuestras rías y de nuestra campiña produce a cuantos visitan esta tierra por vez primera. De la cortesía y el respeto con que fué recibido, tampoco ha vuelto descontento a la mansión presidencial de La Granja. Pero, ¿se trata tan sólo de esto, de un viaje de recreo y de unas atenciones más o menos formularias? El presidente de la segunda República española y los elementos de su séquito han podido percibir la falta de entusiasmo en los pueblos.

El pueblo español vibró revolucionariamente los días anteriores y posteriores al 14 de Abril de 1931, e instauró la República, esperanzado de libertad y de democracia. Hoy, se vé defraudado. La democracia es un mito. La libertad tampoco existe. Las leyes votadas por las Constituyentes de la segunda República, como leyes de excepción y de defensa contra la reacción monárquico-clerical y monarquizante, que resurgía decidida a ahogar el nuevo régimen, son las leyes que regulan la vida normal del país, desde hace un año. ¿Dónde está la ansiada libertad? ¿Dónde están las garantías ciudadanas? ¿Qué derechos tiene el pueblo? ¿En qué se diferencia esta República de la monarquía? Estas son las preguntas, que, a cada momento nos hacemos cuantos hemos contribuido de buena fé al cambio de régimen político. Y, en efecto; la ilusión producida por el triunfo de la República y mantenida durante dos años y medio, ha sido destruida por la realidad actual. Ni existen libertades ni derechos ni garantía alguna. Los tribunales de urgencia funcionan constantemente, casi de modo permanente, incluso para la sanción de leves faltas y delitos que nada se relacionan con la cuestión social o con la política. Las multas gubernativas se prodigan como no ha ocurrido en el periodo de la ominosa dictadura primorriverista. La represión se consume, precisamente, contra los que hemos puesto mayor fervor para el triunfo republicano.

En circunstancias tales, es natural, el ambiente popular no se halla propicio para recepciones entusiásticas. ¿Lo habrá percibido así el señor presidente de la República? ¿Lo han observado sus acompañantes? Estamos dudosos de que la realidad se haya patentizado a los unos y al otro, apesar de haber sido tan manifiesta. Nuestra duda se basa en que este viaje presidencial no ha tenido por objeto apreciar de viso el estado de ánimo de la opinión pública con respecto al régimen, sino otro: con el pretexto de hacer conocer a su excelencia las bellezas naturales de Galicia, aprovechando para, en la provincia de Pontevedra, donde el caciquismo monárquico ha sido histórico, establecer el de un político republicano también histórico, al que le ha sido levantado, al parecer, el veto que le había sido impuesto desde la cárcel de Madrid, por el señor Alcalá Zamora, un día del mes de Diciembre de 1930.

E. BOTANA

Las ratas abandonan el buque

Los obispos alemanes, han lanzado una pastoral, condenando el fascismo hitleriano. Estas gentes que apoyaron con todas sus energías morales y físicas el advenimiento del fascismo; que aplaudieron la carnicería espantosa que hizo Hitler; que alabaron su horrible régimen, ahora lo condenan.

Es el mejor síntoma de la agonía de este régimen. La Iglesia es tiránica, cruel y egoísta, pero cobarde; de fino instinto de conservación. La Iglesia, con sus finisimas narices de viejo sabueso, olfatea el ténue alo del cuerpo en descomposición del fascis-

mo y procura sacudirse las sotanas para que la reacción proletaria que originará el bárbaro régimen hitleriano, no le alcance. Es un síntoma halagador para los proletarios, este fino instinto con que la Iglesia se aparta, al igual que un buen perro se aparta de la rica morcilla que le arroja el lacero. ¿La Iglesia se separa y además condena? Fascismo muerto. Pero, ¿se salvarán estos agudísimos elementos, de la riada arrolladora que se les vendrá encima cuando llegue el momento de exigir estrecha cuenta y pago de réditos acumulados? Entendemos que en

¡No más insignias fascistas!

El «fascio» es una moda como otra cualquiera, más mala, pero novedad al fin. Y no sería yo quien le concediese atención, a no ser por los móviles bárbaros en que se inspira.

Sugiere las presentes líneas, algo con lo que yo no contaba encontrar en Pontevedra. La cantidad de insignias fascistas, es algo que asombra a quien, como yo, está acostumbrado a no verlas en ninguna solapa, porque ya saben, quienes las llevan fuera de Pontevedra, lo que les cuesta. Aquí, por lo visto, no; el «fascio» es una moda y nadie osa oponerse a él.

Lamentable de todo punto es cuanto ocurre en nuestra ciudad, y es lamentable porque el proletariado pontevedrés, que en todo momento ha dado pruebas de virilidad y coraje frente a la burguesía, en este caso se muestra apático del todo. Es imperdonable la dejación y para vindicarse de ella, es preciso un viraje en redondo. No solo estamos obligados a poner fin a esa exteriorización estúpida, sino que, además, necesitamos organizar, en serio, la lucha antifascista; es decir, del único modo posible, actuando sin necesidad de comités ni de organismos responsables, en frente único, en la calle.

Todos, sin menoscabo de ninguna táctica sindical, estamos en exterminar esa cana-

esto se engañan. El proletariado aprendió, por amarga experiencia, lo caros que se pagan ciertos olvidos y el dejar el cuerpo y entre los repliegues de la ropa ciertos parásitos que si no se les machaca acaban por devorar el cuerpo después de deshonrarlo.

Los clérigos alemanes han dado la voz de «sálvese el que pueda». Debemos felicitarlos. El fascismo alemán toca a su fin. ¿Qué nueva trayectoria correrá Alemania? Los proletarios marxistas, combatiéndose entre sí —socialistas y comunistas—, habrán comprendido que ni las prematuras estridencias, ni las excesivas contemporizaciones con la burguesía, pueden acarrear buenos resultados y la sangre vertida de ambos, el martirio sufrido en común en los espantosos campos de concentración, les habrá dado a entender cual debe ser su actuación futura y lo que se saca de la virulenta y corrosiva redacción de ciertos periódicos obreros. Esperamos con ansia el nuevo camino que se trazará el proletariado alemán ahora que la Iglesia ha dado el aviso de que el fascismo hitleriano se derrumba.

¿Qué suerte le espera al austriaco y al italiano? No puede ya esperar mejor suerte, ni su fin desastroso puede suponerse remoto ni mucho menos.

Preparémonos los trabajadores a ir pensando en recoger el legado. La burguesía en su última manifestación tiránica, o sea el fascio, ya no puede tenerse en pie. Esto se vá. La Iglesia avisa.

lla organizada. Sabemos que su triunfo, para anarquistas, comunistas, socialistas o demócratas, es equivalente a la más espantosa de las reacciones. Nos consta que su objetivo único es suprimir de modo radical, la lucha de clases aplastando a la clase trabajadora, para fortalecer así la hegemonía de los privilegiados, hecho que se identifica con el retorno a la esclavitud... Por ende, en el fascio, privan multitud de seres desahuciados o de averiada moral que en maridaje absurdos con una chiquillería mal educada —grueso de F. E.— cometen una serie de actos criminales o ridículos —según los casos— que nos ponen en situación desairada...

F. E. de ninguna manera puede inquietarnos. Es más, sus actos inspirados en refinadísima cobardía, tan solo pueden conducirnos al terreno de la hilaridad. Pero debemos tener en cuenta que a su sombra se cobijan fascinosos y asesinos capaces de las más repugnantes acciones. Además, no podemos olvidar que son discípulos de hombres tan poco gratos como el traidor Mussolini, como el anormal Hitler, como el enano sangriento, muerto hace poco a orillas del Danubio; personalidades que sabemos cuanto significan para nosotros y para la causa de la Revolución Social...

El obrerismo organizado de Pontevedra, en constante tensión por la Causa, no debe tolerar ni un momento más, la presencia de esas insignias que son insulto a nuestro pundonor. Consentir el actual estado de cosas, es sencillamente denigrante. Ninguna población española tolera lo que se tolera aquí.

Hay que evitar el predominio de esa causa. A ella, porque es genuina representación de la barbarie moderna, debemos odio eterno y promesa de destrucción. Camarada, ¿sabes tu deber?... Esa vergüenza si tu lo quieres, no perdurará. Actúa pronto porque es hora ya, que esa turba incivil sepa que existes. Dale lo que ellos te ofrecen para el futuro, y verás como se desploma toda su organización.

Pontevedra, cuna de rebeldes, tiene que seguir la ruta de las demás ciudades españolas. Las insignias fascistas sólo se ven en aldehuellas remotas, porque en los pueblos de importancia, el obrero no las tolera.

Y nada más. ¡Qué no se vean más símbolos de las F. E. de J. O. N. S.! De todos nosotros es labor a emprender.

R. PANERO FERNÁNDEZ.

LA HORA

Precios de suscripción

En Pontevedra, al mes, 0'50 pesetas.

Fuera de Pontevedra, un trimestre, 1'75.

Número suelto: 10 céntimos.

La correspondencia al Director: Avenida Santa María, 16. Al Administrador, Charino, 7.

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

COMENTARIOS

Los defensores de la democracia

Los partidos republicanos de izquierdas, los más defensores de la democracia, que contribuyeron casi directamente a llegar a la situación actual desde que empezaron a colaborar, entusiasmados, en el primer Gobierno de la serie eufórica, presidido por el más viejo republicano histórico, y después de asistir al entierro del mismo, ya podían saber lo que hacen los hombres radicales; pero no contentos con esto vuelven a colaborar con el segundo Gabinete eufórico, presidido por el primer lugarteniente lerrouxista, entonces Martínez Barrios, famoso por sus amañados electorales, que anularon a los partidos republicanos de izquierda e intentaron por todos los medios destruir el Partido Socialista, no logrando sino el engrandecimiento de nuestras organizaciones, no sólo en número, sino también en moral, ya que de entonces a estas fechas se ha creado en la clase un ambiente insurrecto en los trabajadores del campo y de la ciudad.

Acabamos de convencernos de que la democracia burguesa es un elemento más para el sostén del régimen opresor y que los republicanos más o menos de izquierda no hacen sino defender un privilegio de clase burguesa contra la clase proletaria.

Aunque hay que reconocer que los elementos radicales son los que tienen casi toda la responsabilidad del caos en que nos encontramos; pero también hemos de reconocer que a los elementos republicanos que están a la izquierda de Lerroux les toca asimismo la responsabilidad.

Sobre unos y otros pesa la responsabilidad del derrumbamiento del régimen republicano democrático por dejar en aquella fecha memorable a la representación socialista fuera del Gobierno que formaron todos los partidos republicanos, más o menos afiliados a la izquierda y al centro, que después les ha costado la vida a ellos mismos, y diremos eso de *mea culpa*...

Peró ellos seguramente se encontrarían satisfechos, por creer que nuestro Partido quedaría reducido a lo que queda cualquiera de los suyos después de las elecciones, aunque es casi seguro que después de visto lo ocurrido casi todos se hayan arrepentido de lo hecho, por resultarles al revés de como ellos pensaban. Y después que vieron que todo esto les era adverso y ven el camino que siguen estos últimos Gobiernos, cada vez más a la derecha, y se dan cuenta de los errores que hicieron en los primeros Gobiernos en que colaboraron los socialistas, por no hacer a éstos caso en sus demandas y no hacer sino complacer a los enemigos del régimen, ahora quieren otra vez colaborar en un Gobierno republicano-socialista y empezar a cumplir aquello que debiera hacer todo republicano que se tenga como tal y con lo que se hubiera evitado que los elementos de la vieja política se apoderaran de los puestos de mando del régimen que gra-

ciosamente les han entregado los históricos lerrouxistas, con su eufórico jefe al frente, sirviendo de lacayos de todos los enemigos más o menos encubiertos del régimen, para vergüenza de todo el que tenga un mínimo de sentimiento hacia éste.

Por esto, los elementos republicanos de izquierda quisieran que el Partido Socialista les apoyase en sus campañas y después no hacer nada en beneficio de nuestra clase; pero, por suerte, ni el Partido Socialista ni ninguna organización obrera les apoya, porque ya hemos visto lo que da de sí la democracia burguesa y no esperamos de ella ni de ningún Gobierno más o menos republicano nada, sino que lo único que deseamos y afirmamos es que estamos dispuestos a hacer desaparecer el régimen capitalista, y, por lo tanto, todos los partidos burgueses. Así, pues, estamos dispuestos a dar nuestras vidas, si es necesario, para conquistar el Poder político e implantar la dictadura proletaria en España, dando así ejemplo a los trabajadores de los demás países capitalistas para que hagan desaparecer el régimen feudal en que vivimos en todos los países, excepto Rusia, para llegar al verdadero Estado en que haya desaparecido el antagonismo de existencia de clase y no exista nada más que la clase socialista.

JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ.

ISLA DE AROSA

Actos civiles

Entierros.—Joaquín Leiro Outeda, hijo de nuestros grandes simpatizantes, Benito y Francisca.

Ana Abuin Nine, hija de nuestro vicepresidente Manuel Abuin y de su compañera Ana Nine.

El hijo de pocos meses de nuestro camarada Juan Chaves.

Casamientos.—Sofía Diz, hija de nuestro camarada Francisco Diz, con Benito Suárez.

Nacimientos.—Son muchos los nacidos que se pasan sin el chapuzón clerical y nos es imposible poner sus nombres por no hacer muy extensa esta nota, pues pasan del número de cuarenta sólo los nacidos este año que se libraron de las garras clericales.

A todos nuestros amigos que realizan estos actos laicos: Salud y revolución social.

La Agrupación tomó el acuerdo de nombrar un delegado en cada barco que se encargue de recaudar para el fondo pro-presos. Para satisfacción de los donantes publicaremos sus nombres en las columnas de este semanario y esperamos no quede marinero que no dé unos céntimos semanalmente para este fin.

En vista de que unos obreros (para honor nuestro no son afiliados) van pidiendo para celebrar la fiesta religioso-farsante de San Roque, se acordó no contribuir a ella y rogar a nuestros amigos y simpatizantes no den nada para fiestas clericales, pues el clero es el enemigo del obrero y, como veis todos, está con los otros. Si la fiesta no es religiosa (llevan este espejuelo para cazar incautos), debe estar controlada por esta Organiza-

El comercio de insecticidas y anticriptogámicos

Desde hace unos años, debido, principalmente, a la labor divulgadora de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, y de los Servicios Agronómicos de la región, se van convenciendo los agricultores gallegos de la conveniencia de combatir ciertas enfermedades y plagas que tanta riqueza perdida suponen, por los daños que ocasionan a determinados cultivos.

Paralelamente a este hecho se nota el interés que muestra el comercio en ofrecer a los agricultores productos insecticidas y anticriptogámicos, a la vez que pulverizadores y espolvoreadores más corrientemente conocidos por sulfatadoras y azufradoras, por ser el sulfato y el azufre los productos que primero comenzaron a emplearse al combatir el «mildiu» y «oidio» de los viñedos.

En estos momentos considero, que como Director de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, debo dirigirme a los agricultores y al comercio para evitar que la falta de preparación de unos y otros pueda perjudicar en definitiva al campesino, e incluso poner en duda la eficacia de ciertos tratamientos recomendados por el personal agronómico de la región.

El labrador debe empezar siempre por consultar a la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña o a la Sección Agronómica de la provincia sobre el tratamiento adecuado para combatir las plagas o enfermedades de sus cultivos, pues casos hay en que insectos o enfermedades que para el profano parecen análogos hay que emplear medios terapéuticos completamente distintos. Para plagas diferentes que se combaten con un mismo insecticida, hay que variar las dosis con objeto de no perjudicar a la planta parasitada.

Algunos insecticidas y anticriptogámicos se componen de un producto activo y otro inerte y la proporción en que entran uno y otro es factor del que dependen en alto grado la eficacia del tratamiento que se aplica.

Es, por tanto, necesario conocer el producto activo de cada insecticida, la proporción en que entra y bajo que forma se suministra, etc.

Los líquidos nicotinados que venimos recomendando para combatir los pulgones de las frutales y hortalizas, precisan emplearse a dosis variables según la riqueza que tengan en nicotina pura.

Para los arseniados de calcio y plomo, además de la riqueza total interesa conocer el arsénico soluble que contiene, puesto que de ello depende el que pueda producir o no quemaduras.

Un comerciante de buena fé y bien enterado de las condiciones que reúnen los productos que ofrece puede rendir un gran beneficio a la agricultura; pero cualquiera de estas cualidades que le falte puede convertirle en un enemigo del agricultor y del progreso agrícola.

Basta con fijarse en lo que ha-

ción; su programa discutido en asamblea y celebrarse en día que no haya fiesta alguna religiosa.

Deseamos que dichos camaradas, trabajadores que debieran estar en nuestra Agrupación, se den perfecta cuenta del error en que están ayudando moral y materialmente a los que nos quisieran tener siempre en la ignorancia y la miseria; no sigan con esos prejuicios y se den cuenta que su puesto está en la lucha de clases para la completa redención y capacitación de la clase trabajadora.

CORRESPONSAL.

Los obispos alemanes, alentadores del establecimiento y bárbaros procedimientos del fascismo hitleriano, nos han sorprendido con la gran sorpresa de una pastoral en la que condenan el fascismo hitleriano.

¡Ojo trabajadores! ¡Alerta! La Iglesia, con su fino olfato adivina la muerte desastrosa del fascismo hitleriano, principio de la destrucción de todos los fascismos. Prepárenos a recoger la cosecha. El régimen burgués, en su última y bárbara etapa, va tocando a su fin. Los negros cuervos agoreros, empiezan a emitir sus lúgubres graznidos.

RELLENOS

ENSEÑANZA RELIGIOSA

El miedo al Infierno, es la base más sólida en que se sostiene la fé católica.

Si un moribundo, de fé un tanto relajada, reacciona y solicita el socorro de un clérigo, no es porque en aquel momento se le haya desatado un gran amor por Dios; es que ha sentido un espantoso pavor por el Infierno. Suprimir el Infierno es suprimir el sentimiento católico; porque éste no se alimenta de amor, no puede alimentarse de amor, es imposible amar un fantástico tirano que solo aparece entre truenos, rayos y centellas con voz terrible. Que ahoga a toda la humanidad después de crearla. Que endurece adrede el corazón del hombre (yo endureceré el corazón de Faraón para que persiga a tu pueblo, dice Jehová a Moisés) para después condenarle; que ordena al pueblo de Israel que acuchille previamente a los pobladores de la tierra prometida antes de que tomen posesión; que arrasa las ciudades de Sodoma y Gomorra, en donde solo hay cuatro justos: Lot y sus tres hijas incestuosas que cohabitaban con el padre borracho (pues sí que eran un modelo los elegidos de Dios) y en cambio perece el resto, entre ellos, todos los niños de pe-

nos satisfactorios. En vez de tener el agua uniforme e impalpablemente quedaba todo granulado, atascando con frecuencia la boquilla de la sulfatadora.

En general hay que desconfiar de los productos que se venden con nombres pomposos pero sin indicar componentes y riqueza. Con esta ocultación de la verdadera composición lo menos que se pretende es poder cobrar una cantidad bastante superior a la que resultaría teniendo en cuenta sus componentes.

Otro hecho que merece ser señalado. Muchos de los agricultores que han acudido a nuestras demostraciones prácticas en diferentes localidades, se han dirigido después a nosotros diciendo que no habían encontrado en ningún comercio boquillas como las que nosotros usamos para sulfatar las patatas, que como se sabe, deben ser giratorias para mojar las hojas por su cara inferior. Todas las casas constructoras las fabrican... y los comerciantes sin preocuparse de lo que necesita el agricultor.

Termino insistiendo en que tanto los agricultores como los comerciantes deben meditar sobre lo que he dicho, y ofreciendo los servicios de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, que como se sabe son gratuitos.

PEDRO URQUIJO LANDELUZE
Ingeniero Director de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña.

cho. Que entente que la única forma de redimir a la humanidad de un pecado que no cometieron (pues tenían que redimirse del pecado de Adán y Eva) hace sufrir tremendos martirios a su hijo inocente y bueno. Que ordena cataclismos espantosos geológicos en donde perecen millones de seres inocentes; que permite guerras espantosas, bendiciendo antes sus ministros las mortíferas armas con que han de destruirse; que venimos al mundo, produciendo a nuestras madres espantosos dolores; que desde que mecesmos nos atenaza primero con numerosas y dolorosas enfermedades; que sigue durante la vida atormentándonos con múltiples padecimientos físicos y morales que nos acompañan hasta la muerte, cruel y dolorosa; que permite que el tribón, el pillo y el granuja goce y triunfe y disfrute y el hombre bueno y honrado sufra y pene y sea vencido por el pillo y que después de atormentarnos toda nuestra vida, vida que nos dió él sin que nosotros la pidiéramos, al dejarla, nos amenaza con unos tormentos espantosos y eternos si no nos dejamos engañar, estafar y dominar por una partida de pícaros de la peor ralea que él escogió como ministros suyos, después de obligarnos a creer a ojos cerrados una serie de disparates en beneficio de tales pícaros y de habernos dotado con un cerebro equilibrado que rechaza tamaños absurdos.

¿Cómo es posible amar a tal monstruo. Imposible; solo inspira terror, espanto, pavor. A dios, a ese dios, no se le puede amar, se le teme. No se puede cifrar la felicidad en contemplarle eternamente, pues a un monstruo de tal clase no se le puede mirar de frente sin llevarse antes las manos a los ojos, horrorizado. Una vez convencidos del infame embuste del Infierno, el culto católico, el sentimiento católico, ya no existe. A un monstruo no se le puede amar.

MÁXIMO CORTÉS.

Imprenta LA POPULAR
Calle 7. - Pontevedra

BAR LIMPIAS

— DE —

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas
a todas horas.

Tablado, 7. Teléf. 227

Vinos-Jerez-Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases
— y estilos —

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA